

Viernes XIV del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

Nunca llamaremos ya “dios nuestro” a las obras de nuestras manos.

Lectura del libro del profeta Oseas

14, 2-10

Esto dice el Señor Dios:
“Israel, conviértete al Señor, Dios tuyo,

pues tu maldad te ha hecho sucumbir.

Arrepíentanse y acérquense al Señor para decirle:

‘Perdona todas nuestras maldades,
acepta nuestro arrepentimiento sincero,
que solemnemente te prometemos.

Ya no nos salvará Asiria,
ya no confiaremos en nuestro ejército,
ni volveremos a llamar “dios nuestro”
a las obras de nuestras manos,
pues sólo en ti encuentra piedad el huérfano.

Yo perdonaré sus infidelidades, dice el Señor;
los amaré, aunque no lo merezcan,
porque mi cólera se ha apartado de ellos.

Seré para Israel como rocío;
mi pueblo florecerá como el lirio,
hundirá profundamente sus raíces, como el álamo,
y sus renuevos se propagarán;
su esplendor será como el del olivo
y tendrá la fragancia de los cedros del Líbano.

Volverán a vivir bajo mi sombra,
cultivarán los trigales y las viñas,
que serán tan famosas como las del Líbano.
Ya nada tendrá que ver Efraín con los ídolos.

Yo te he castigado, pero yo también te voy a restaurar,
pues soy como un ciprés, verde,
y gracias a mí, tú das frutos.

Quien sea sabio, que comprenda estas cosas
y quien sea prudente, que las conozca.

Los mandamientos del Señor son rectos
y los justos los cumplen;
los pecadores, en cambio, tropiezan en ellos y caen.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 50

R/. Abre, Señor, mis labios y te alabaré.

Por tu inmensa compasión y misericordia,
Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas.
Lávame bien de todos mis delitos
y purifícame de mis pecados.

R/. Abre, Señor, mis labios y te alabaré.

Enséñame, Señor,
la rectitud de corazón que quieres.
Lávame tú, Señor, y purifícame
y quedaré más blanco que la nieve.

R/. Abre, Señor, mis labios y te alabaré.

Crea en mí, Señor, un corazón puro,
un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos.
No me arrojes, Señor, lejos de ti
ni retires de mí tu santo espíritu.

R/. Abre, Señor, mis labios y te alabaré.

Devuélveme tu salvación, que regocija,

y mantén en mí un alma generosa.

Señor, abre mis labios

y cantará mi boca tu alabanza.

R/. Abre, Señor, mis labios y te alabaré.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 16, 13; 14, 26

R/. Aleluya, aleluya.

Cuando venga el Espíritu de verdad,

él les enseñará toda la verdad

y les recordará todo cuanto yo les he dicho, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

No serán ustedes los que hablarán, sino el Espíritu de su Padre.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

10, 16-23

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: “Yo los envío como ovejas entre lobos. Sean, pues, precavidos como las serpientes y sencillos como las palomas.

Cuídense de la gente, porque los llevarán a los tribunales, los azotarán en las sinagogas, los llevarán ante gobernadores y reyes por mi causa; así darán testimonio de mí ante ellos y ante los paganos. Pero, cuando los enjuicien, no se preocupen por lo que van a decir o por la forma de decirlo, porque en ese momento se les inspirará lo que han de decir. Pues no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu de su Padre el que hablará por ustedes.

El hermano entregará a su hermano a la muerte, y el padre a su hijo; los hijos se levantarán contra sus padres y los matarán; todos los odiarán a ustedes por mi causa, pero el que persevere hasta el fin, se salvará.

Cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra. Yo les aseguro que no alcanzarán a recorrer todas las ciudades de Israel, antes de que venga el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES VIERNES XIV DEL T. ORDINARIO

Sacerdote: Bendigamos ahora al Señor Jesús, que en su vida mortal escuchó siempre con bondad las súplicas de los que acudían a él y con amor secaba las lágrimas de los que lloraban, y digámosle también nosotros: **R/. Señor, ten piedad de tu pueblo.**

* Señor Jesucristo, tú que consolaste a los tristes y deprimidos, pon ahora tus ojos en las lágrimas de los pobres. Oremos al Señor. **R/. Señor, ten piedad de tu pueblo.**

* Escucha los gemidos de los agonizantes y envíales tus ángeles para que los alivien y conforten. Oremos al Señor. **R/. Señor, ten piedad de tu pueblo.**

* Que los emigrantes sientan tu providencia en su destierro, que puedan regresar a su patria y que un día alcancen también la eterna. Oremos al Señor. **R/. Señor, ten piedad de tu pueblo.**

* Que los pecadores se ablanden a tu amor y se reconcilien contigo y con tu Iglesia. Oremos al Señor. **R/. Señor, ten piedad de tu pueblo.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Oh Dios, que, de una manera admirable, has manifestado tu sabiduría escondida, con el escándalo de la cruz, concédenos contemplar con tal plenitud de fe la gloria de la pasión de tu Hijo que siempre nos gloriemos confiadamente en la cruz de Jesucristo. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**